

# Declaración conjunta del presidente George W. Bush y el primer ministro Tony Blair sobre Irak

*Documentos* 8 de abril de 2003. Centro de Documentación, Sección de Información y Cultura, Embajada de los Estados Unidos, Santiago de Chile.

Los máximos dirigentes de los gobiernos estadounidense y británico emitieron una declaración conjunta el 8 de abril desde el Castillo Hillsborough en Irlanda del Norte, donde sostuvieron una reunión de trabajo de dos días. En la declaración, ambos se comprometen a liberar a Irak y a propiciar la elección por los iraquíes de su propio gobierno.

A continuación la traducción extraoficial de la declaración conjunta:

El futuro de Irak pertenece al pueblo iraquí. Tras años de dictadura, Irak pronto será libre. Por primera vez en décadas, los iraquíes no tardarán en elegir su propio gobierno representativo.

Las operaciones militares de la coalición progresan y tendrán éxito. Eliminaremos la amenaza que presentan las armas de destrucción masiva de Irak, entregaremos ayuda humanitaria y protegeremos la libertad del pueblo iraquí. Crearemos un clima en el que los iraquíes puedan decidir democrática y pacíficamente su destino.

Estamos muy agradecidos de nuestros hombres y mujeres de las fuerzas armadas, así como de los valientes soldados de Australia y Polonia, y de las fuerzas armadas con que han contribuido otros socios de la coalición. Han demostrado una enorme valentía y un gran profesionalismo frente a un grave peligro. Lamentamos

la muerte de los miembros de las fuerzas armadas que han sacrificado sus vidas y enviamos nuestro más profundo pésame a sus familias.

Nos condelemos también por la pérdida de vidas de civiles en Irak. Las fuerzas de la coalición tienen mucho cuidado de evitar las víctimas civiles. El régimen iraquí ha hecho lo contrario. Ha puesto deliberadamente en peligro a civiles, utilizando a mujeres y niños como escudos humanos. Ha ordenado a escuadrones de la muerte ejecutar a los iraquíes que optan por la libertad en vez de luchar por un régimen violento. Condenamos los ataques de las fuerzas del régimen vestidos de civil, las rendiciones falsas y el maltrato de los prisioneros de guerra. Estas acciones son una afrenta a todos los principios de la dignidad humana y del derecho internacional.

Estamos tomando todas las medidas posibles para salvaguardar los lugares sagrados musulmanes y otros lugares protegidos del país que son importantes para el patrimonio cultural y religioso del Islam y de Irak. No podemos confiar en que el régimen iraquí haya hecho lo mismo, y nos preocupan sobremanera los informes de que intencionalmente amenazan esos lugares y los utilizan con fines militares.

La coalición entrega alimentos, medicamentos y ayuda humanitaria al pueblo iraquí. Esta corriente aumentará según se vaya liberando más territorio iraquí y los organismos especiales de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales puedan trabajar mejor. Damos la bienvenida a la aprobación por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de la Resolución 1472, que hace posible que se reanude el envío de artículos de asistencia humanitaria con arreglo al programa de Petróleo por Alimentos.

Tal como lo dijimos en nuestra reunión del 16 de marzo en las Azores, cumpliremos con nuestra responsabilidad de ayudar al pueblo iraquí a construir una nación indivisa, libre y en paz con sí misma y con sus vecinos. Apoyamos el deseo de todos los pueblos de Irak de un gobierno unido y representativo con respeto a los derechos humanos y el imperio de la ley como pilares de la democracia. Reafirmamos nuestro compromiso de proteger los recursos naturales de Irak, como patrimonio del pueblo de Irak, que sólo deberá utilizarse para beneficio de ese pueblo.

Según avance la reconstrucción de Irak, la coalición trabajará con sus aliados, otros donantes bilaterales, las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales. Las Naciones Unidas tienen un papel vital que desempeñar en la reconstrucción de Irak. Damos la bienvenida a las gestiones de los organismos de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales para proporcionar ayuda inmediata al pueblo de Irak. Como lo declaramos en las Azores, nos proponemos lograr la aprobación de nuevas resoluciones de las Naciones Unidas que afirmen la integridad territorial de Irak, aseguren la rápida entrega de ayuda humanitaria y apoyen una administración apropiada para el Irak de la posguerra. Acogemos complacidos el nombramiento hecho por el secretario general de las Naciones Unidas de un asesor especial para Irak que trabajará con el pueblo iraquí y los representantes de la coalición.

El día en que los iraquíes puedan gobernarse a sí mismos deberá llegar sin demora. Apoyamos la creación, tan pronto como sea posible, de una Autoridad Interina Iraquí, una administración de transición dirigida por iraquíes hasta que un gobierno permanente sea establecido por el pueblo iraquí. La Autoridad Interina será de base amplia y plenamente representativa, con inclusión de miembros de todos los grupos étnicos, regiones y los exiliados de Irak. La Autoridad Interina será establecida, ante todo, por el pueblo iraquí con la ayuda de los socios de la coalición y en colaboración con el secretario general de las Naciones Unidas. Según avancen las fuerzas de la coalición, irán surgiendo líderes civiles iraquíes que podrán formar parte de la Autoridad Interina. La Autoridad Interina asumirá progresivamente muchas de las funciones de un gobierno. Proporcionará desde el principio los medios de participación para los iraquíes en la reconstrucción económica y política de su país.

Las fuerzas de la coalición permanecerán en Irak el tiempo necesario para ayudar al pueblo iraquí a establecer sus propias instituciones y a reconstruir su país, pero no más de lo necesario. Esperamos poder dar la bienvenida a la comunidad internacional de naciones a un Irak libre. Instamos a nuestros socios en la comunidad internacional a que se unan a nosotros para garantizar un futuro seguro y democrático para el pueblo iraquí.